

Queridos Nietos:

En el año 2020 ocurrió en el mundo entero un suceso inesperado, toda la humanidad vio alterada sus actividades cotidianas, en la mayor parte del año un virus dañino, desconocido irrumpió en forma silenciosa en nuestras vidas, con una enorme fuerza, invisible, pero que buscaba a los seres humanos para lograr su cometido, muchos nos defendimos y seguimos en la lucha por vencerlo.

Es verdad que esta pandemia que asola a la humanidad nos ha enseñado mucho, aprendimos a comunicarnos de otra forma, que a pesar de la distancia, la familia siempre está conteniendo, sosteniendo, con su voz en un llamado, con su sonrisa en una videollamada, los abuelos disfrutamos de los logros plasmados en fotografías que muestran que se preparan para asistir a una nueva clase y allí en esa pantalla , aparecen rostros conocidos, la señorita, los compañeros que sonríen y cantan una nueva canción, y vemos como también homenajean las diferentes fiestas patrias con unos videos que emocionan, cada niño aportando su granito de arena.

Nosotros como abuelos que hemos vivido y superado algunas crisis, sabemos que siempre luego de afrontarlas todos salimos fortalecidos y ésta será una más, una oportunidad de pleno aprendizaje, el día de mañana, ustedes, los niños que lean esta carta, preguntaran a sus padres, si es que no recuerdan demasiado, y ellos responderán con muchas anécdotas, que había distanciamiento social pero un acercamiento desde lo humano, que nos encerramos para cuidarnos, que la solidaridad aflora cuando hay otro ser que sufre, que el abrazo real pasó a ser virtual, y también les contarán que todas las crisis tienen un fin, cuando la pandemia finalizó volvieron los besos, los abrazos de oso, la reunión familiar, las escuelas abrieron sus puertas y los niños contentos de regresar a las aulas con sus maestras y sus compañeros.

Atte. Francisca G. FERNANDEZ

Alumnos: Benjamín ORMAECHEA (Sala Amarilla T. Mañana)- Nehemías ORMAECHEA (5to A)